

En este proyecto se va a utilizar React porque es una de las herramientas más conocidas y usadas hoy en día para hacer páginas web. Lo bueno de React es que ayuda a construir las aplicaciones de manera más ordenada y clara, ya que permite dividir todo en partes más pequeñas que se pueden ir juntando después. Estas partes se llaman componentes, y lo positivo es que se pueden reutilizar en distintas secciones sin tener que escribir todo de nuevo. Esto hace que el trabajo sea más rápido y más fácil de mantener en el tiempo.

También, mejora mucho la experiencia de los usuarios. En lugar de recargar toda la página cada vez que algo cambia, React solo actualiza lo que es necesario, haciendo que la página se vea más rápida y fluida. Esto significa que las personas que usen la página tendrán una aplicación más cómoda de utilizar.

Otra razón importante es que React tiene una gran comunidad. Esto quiere decir que hay muchas personas en todo el mundo usándola y compartiendo ejemplos, explicaciones y soluciones. Así que si aparece algún problema durante el desarrollo, es fácil encontrar información o ayuda. Además, la página oficial de React tiene guías sencillas que facilitan el aprendizaje.

En cuanto a lo que aprendí, vi que una aplicación se puede dividir en piezas pequeñas llamadas componentes, lo que hace que todo sea más organizado. También aprendí que hay maneras de pasar información entre esas piezas para que se comuniquen entre sí. Descubrí que React hace que los cambios en la página sean rápidos gracias a su forma de trabajar.

En este proyecto se va a utilizar Tailwind porque es una forma sencilla y rápida de darle estilo y diseño a la página web. En lugar de escribir mucho código para los colores, tamaños o espacios, con Tailwind se pueden aplicar clases ya listas que facilitan el trabajo. Esto ayuda a que la página se vea más bonita y ordenada sin tener que complicarse tanto.

Una de las ventajas de usar Tailwind es que permite hacer los cambios de diseño de manera rápida, por ejemplo ajustar márgenes, colores o formas directamente en el código. Así se puede ir probando y mejorando el diseño sin perder tiempo. Además, hace que la página tenga un estilo más estético, lo que mejora la experiencia de quienes la van a usar.

Lo que aprendí con Tailwind es que se pueden aplicar estilos sin necesidad de escribir mucho, que es una herramienta práctica para diseñar y que ayuda a que la aplicación se vea mejor. Aunque todavía me falta aprender más en detalle, Tailwind es muy útil para trabajar el diseño de manera más simple y rápida.

En conclusión, React y Tailwind son dos herramientas que ayudarán mucho en el proyecto. Con React aprendí a organizar mejor la aplicación de manera más rápida y simple (ponerle), mientras que con Tailwind entendí que es posible darle diseño y estilo de forma sencilla sin complicarse tanto. Las dos tecnologías se complementan bien: una sirve para armar la estructura y la otra para que se vea bonito.

